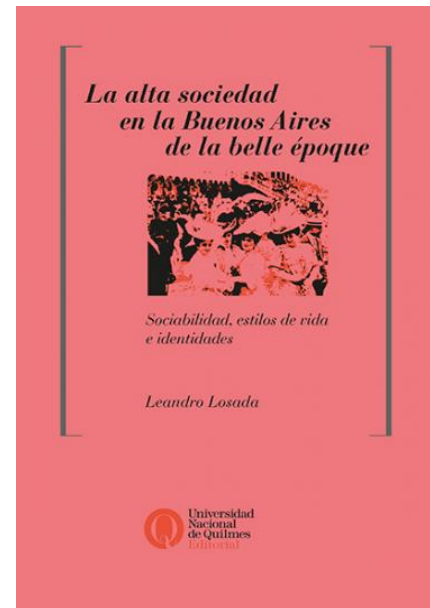




Salceek, Belén. "Reseña bibliográfica: Leandro Losada, *La alta sociedad en la Buenos Aires de la belle époque. Sociabilidad, estilos de vida e identidades*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2023, vol. 12, n° 27, pp. 194-197.

Leandro Losada
*La alta sociedad en la Buenos Aires de la
belle époque*
Sociabilidad, estilos de vida e identidades
Bernal
Universidad Nacional de Quilmes
2021
390 pp.



Belén Salceek¹

ORCID: 0009-0001-2077-1609

Recibido: 08/12/2022 || Aprobado: 20/12/2022 || Publicado: 22/03/2023

La alta sociedad en la Buenos Aires de la belle époque. Sociabilidad, estilos de vida e identidades presenta una revisión de los lineamientos e ideas que estructuraron el volumen homónimo publicado en el año 2008² a la luz de diferentes cambios en la historiografía que se produjeron en los quince años que separan la primera edición de ésta, revisada.

El libro se enfoca, tal y como su título indica, en la historia de la alta sociedad de Buenos Aires de las décadas de 1880 y 1920. En este sentido, resulta interesante una aclaración terminológica que se realiza en la introducción: se prefiere el concepto de “alta sociedad” por sobre “clase alta” o “aristocracia”, en tanto el primero alude a

...un grupo social porque sus miembros comparten una forma y un estilo de vida; un conjunto de pautas culturales, de ritos, de pasatiempos (definidos por el afán de distinción o refinamiento), y ámbitos e instancias de sociabilidad con pretensiones de exclusividad. (26)

A partir de ese objeto de estudio claramente definido, la obra indagará en las razones

¹ Profesora en Letras y estudiante avanzada de la Licenciatura en Letras (UNMDP). Integrante del proyecto de investigación “Archivos estéticos de la modernización urbana en América Latina. Lecturas comparadas en el mundo poscolonial”, radicado en el Centro de Letras Hispanoamericanas (CELEHIS), Facultad de Humanidades, UNMDP. Contacto: belensalceek@gmail.com

² El texto en cuestión se publicó en la colección *Historia y Política*, dirigida por Juan Carlos Torre en Siglo XXI Iberoamericana.

y los medios que permitieron a ese círculo alcanzar el estatus de un grupo distinguido. El volumen consta, además del “prólogo” y la “introducción”, de siete capítulos, un apartado de “conclusiones” y un “apéndice”.

El capítulo I, “¿Quiénes eran? La composición de la alta sociedad”, pone el foco en determinar de qué manera estaba compuesta la alta sociedad de Buenos Aires. Veremos entonces que se trata de un grupo relativamente heterogéneo conformado por tres grandes ramas: la de aquellas familias cuyas raíces se ubican en el período colonial (los Anchorena, por ejemplo), las familias de extranjeros e inmigrantes tempranos (que llegaron al Río de la Plata después de 1810, pero antes de 1870) y la rama conformada por familias provenientes del interior, pero de orígenes coloniales y gran antigüedad. Este capítulo dedica un apartado a cada una de estas ramas detallando quienes conformaban cada grupo. Posteriormente, en la sección titulada “El parentesco y el mercado matrimonial”, el autor se dedica a desentrañar las particularidades de los vínculos matrimoniales de la época como uno de los aspectos que permitió vincular estas tres ramas, pero que también pinta un perfil de la época, de esa sociedad y sus características.

El segundo capítulo, “Los lugares de residencia”, realiza un abordaje detallado de aquellos escenarios en los que este sector social se desarrolló y en donde establecieron sus vínculos y relaciones. Aquí contamos con varios apartados que desarrollan a fondo esta cuestión. El primero de ellos, “Buenos Aires a lo largo del siglo XIX y en el cambio hacia el XX”, se enfoca en los cambios que sufrió la ciudad durante el período: el crecimiento territorial, el aumento demográfico, las obras que fueron realizadas durante la gestión de Torcuato de Alvear y que representaron un cambio en el paisaje urbano, entre otros. El siguiente apartado se centra en la ubicación de llamada *high society* que, durante las décadas de 1880 y 1910 se desplazó, pro-

gresivamente, hacia el norte de la ciudad, acompañando las transformaciones del ejido urbano. Ese movimiento se vio reflejado, por ejemplo, en los clubes y teatros que también se reubicaron en el sector norte de Buenos Aires. Simultáneamente, las residencias de los miembros de la alta sociedad sufrieron modificaciones acordes a los cambios que estaban teniendo lugar:

Con el desarrollo del nuevo núcleo residencial hacia el norte, las casas de las familias de élite cambiaron de aspecto, bajo una creciente influencia francesa, y gracias a la prosperidad económica del novecientos adquirieron un lujo marcado, aunque también en distintas escalas. (89)

El apartado continúa recorriendo particularidades vinculadas a esta cuestión que ilustra claramente con ejemplos concretos de espacios públicos conocidos, así como con las residencias de familias de renombre de la época, como los Unzué. A continuación, el capítulo se orienta al desarrollo de los barrios que fueron surgiendo producto de ese desplazamiento y sus particularidades. Los apartados “Barrios nuevos ¿barrios exclusivos?” y “Barrios compartidos, distintos estatus”, se ocupan de ese tema. El capítulo se cierra con un apartado enfocado en referir los diferentes cambios que representaron los nuevos medios de transporte, así como las mejoras que hubo, durante ese período, en la calidad de vida. Esto último se ve reflejado, por ejemplo, en las características de las viviendas que comenzaban a tener espacios destinados específicamente a las diferentes actividades y, por lo tanto, configuraban una mayor intimidad. De igual modo, la calidad de vida se vio mejorada gracias a las diferentes innovaciones técnicas y tecnológicas que resultaron en un beneficio en cuestiones como la iluminación o la manera de higienizarse.

El capítulo III, “Convenciones familiares, horizontes personales”, se aboca a los entramados del círculo familiar y se pregunta por, justamente, las convenciones

y roles que marcaron la vida de los hombres y mujeres del sector social objeto del estudio. Contamos aquí, nuevamente, con diversos apartados dedicados a la vida familiar, la identidad familiar y la crianza, la educación de los varones, la educación de las niñas, los horizontes, roles y papeles destinados a cada sexo y el papel del matrimonio en ese contexto social. Al igual que en los capítulos anteriores, encontramos un estudio detallado y minucioso de cada uno de estos asuntos.

La lectura del capítulo IV: “La alta sociedad en busca del refinamiento”, nos permite adentrarnos en las particularidades del estilo de vida de la alta sociedad a lo largo de la *belle époque* que se vio marcado por el arraigo del capitalismo, el consumo, la importancia del dinero y el cosmopolitismo. Aquí se desarrolla “la europeización del estilo de vida” (171) que, según señala el autor, fue un punto común de llegada, pero que reconoció diversos puntos de partida y al que no arribaron todos a la vez ni con la misma intensidad. El recorrido comienza por el *grand tour* por Europa que era, en principio, un signo de estatus y un gesto de ostentación que, además, permitía tomar contacto con realidades poco conocidas. Los detalles, las características y la representatividad de este viaje son abordadas en un apartado específico dedicado al tema. A continuación, encontramos un apartado dedicado a los códigos de etiqueta y los salones. En él, se explican las nuevas complejidades de la vida en sociedad, que pasó a estar sujeta a cánones más estrictos y formales con, por ejemplo, días puntuales en los que cada familia abría las puertas de su casa (lo cual ayudó a la consolidación de las esferas de lo público y lo privado). En cuanto a los salones, pasaron a conformar espacios de educación social que divulgaban códigos de relación y refinamiento. Las cuestiones aquí presentadas se ven reflejadas en diversos fragmentos de la prensa de la época y testimonios de sus protagonistas que el autor intercala durante el desarrollo del

capítulo. Cabe destacar que, en esta sección, encontramos también apartados destinados a los clubes, los deportes, el vestuario y la moda (tanto masculina como femenina), cuestiones culinarias o la ostentación y el refinamiento cultural. Siguiendo el estilo del resto del libro se dan ejemplos concretos de situaciones, lugares o personalidades específicas y, además, se recuperan testimonios y fragmentos de la prensa.

El quinto capítulo se titula “Los ritos de la vida de sociedad” y desarrolla aspectos vinculados a la vida pública de la *high society*. Aquí encontramos una serie de apartados destinados a mostrar cómo la alta sociedad abordó dos cuestiones fundamentales: mostrar su condición distinguida al resto de la sociedad y asegurar su reproducción como grupo. Un primer apartado, llamado “La temporada”, desarrolla el ritmo y las actividades que este sector social llevaba a cabo en las distintas épocas del año (la temporada lírica, los encuentros hípicas, las actividades al aire libre y el traslado fuera de la ciudad durante los meses de verano). Otro apartado se dedica a las particularidades de las bodas y los funerales seguido por otro que se enfoca en el carnaval y en cómo el interés de las clases más altas por esta festividad fue mutando y colaboró en modificar sus características. El capítulo continúa presentando diferentes cuestiones relacionadas a la vida en sociedad, como, por ejemplo, los bailes, los paseos o el “corso de Palermo”.

El sexto capítulo del libro constituye un aporte sumamente interesante para la composición final de la totalidad. “Retratos de la alta sociedad” toma como punto de partida la pregunta sobre cómo fue juzgada la alta sociedad por observadores externos (es decir, que no formaban parte de ese mundo social particular). Se eligen, para ello, dos perspectivas: por un lado, la de los visitantes extranjeros y, por el otro, la de la prensa. El capítulo reúne diversos testimonios y fragmentos tomados de diarios como *La Nación*, *La Prensa* o *El Diario* que, para la década del noventa, pasa-

ron a tener una sección dedicada a las noticias de sociedad. El capítulo considera también los medios de prensa que evaluaban a la alta sociedad desde un aspecto moral, como *Caras y Caretas* o *Fray Mocho*:

Las revistas ilustradas y las publicaciones paródicas, [...] fueron más allá: expusieron las intenciones que, a su juicio, se escondían detrás de ciertas iniciativas supuestamente comprometidas con los problemas de la sociedad; y juzgaron y criticaron sus costumbres y pasatiempos, cuestionando [...] que la élite fuera el grupo de referencia en la sociedad, o que ello resultara deseable. (302)

El último capítulo del libro se titula “El eclipse del *mundo aristocrático*” y procura explicar el proceso que llevó a la descomposición de este mundo. Al finalizar la *belle époque*, se desdibuja el entramado social que se había edificado en el novecientos. Veremos, en esta sección, un desarrollo de los factores que condujeron al cambio y un detalle de aspectos vinculados a la moda, las conductas y las actividades realizadas por hombres y mujeres que lo propiciaron. Finalmente, el libro ofrece las conclusiones, que revisan y hacen un balance general de lo presentado a lo largo del volumen. El “apéndice” ofrece un detalle metodológico, al exhibir el proceso a través del cual se llegó a identificar a los miembros del grupo que conforma el eje de análisis de este trabajo.

En conclusión, vemos que se trata de un estudio sumamente riguroso que permite obtener una visión bastante acabada de los que fue la alta sociedad porteña de la *belle époque*. El libro recorre cada faceta de manera minuciosa y brinda ejemplos y referencias concretas que permiten ilustrar perfectamente cada aspecto. La incorporación de testimonios y de los fragmentos de la prensa de la época le aportan a los capítulos un valor agregado, por el énfasis concedido a esas diversas

miradas. En síntesis, se trata de un aporte verdaderamente productivo para quienes estudian el período, además de contar con una prosa de lectura amena.